



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1878

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extraño...
En el extranjero.—Un mes, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 12 DE JUNIO DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico á las letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

A tí te lo digo...

En la reunión de las mayorías del Senado y el Congreso, verificada ayer, pronunció el Sr. Sagasta un discurso elocuentísimo. Esto dicen los periódicos y no hay en ello nada nuevo. El jefe de los liberales es orador notable y político habilísimo y el acto de referencia pertenece al ritual. Como que en él hace el gobierno su programa, más ó menos extenso y más ó menos aceptable.

Lo que sí tiene novedad es lo que ha manifestado el presidente en su discurso.

Van á reformarse algunas leyes, la electoral sobre todo, que no ofrecen buen funcionamiento en la práctica y se va á hacer un empréstito para promover obras públicas y fortalecer el Ejército y la Marina.

Lo presumíamos y á más de presumirlo lo conceptuamos de forzosa necesidad. Si hay que dotar al Ejército de los elementos necesarios para que cumpla su misión y hemos de tener guardado de las ambiciones extrañas nuestro extenso litoral, será preciso recurrir al préstamo. Y si se ha de dar cima al problema obrero, siquiera por la falta de la carencia de trabajo, no habrá otro medio que pedir al capital su ayuda, porque del contribuyente es imposible exigir más sacrificio.

Sin embargo, en este asunto puede encontrar el gobierno una ayuda poderosa, resolviéndose á simplificar el abrumador expedienteo que mata las iniciativas y desespera á todo el mundo; con resolver rápidamente y con arreglo á lo justo lo que existirá amontonado y olvidado quizá en las mesas del ministerio de Obras públicas, habría trabajo para todos los obreros es dañales y aun quedaría de reserva un remanente.

El gobierno se propone solucionar la cuestión obrera en sus múltiples aspectos, á fin de que cese el estado de huelga permanente en que los obreros viven, con perjuicio de sí mismos y del capital que les da medios de vida. Y se propone también poner coto al separatismo, porque es cosa inaguantable oír esas manifestaciones catalanistas que sonrojan nuestro orgullo y nos hacen aparecer ante el extranjero como pueblo ingobernable solo enfrenado por la fuerza.

Este punto del discurso del señor Sagasta es el más interesante, con serlo tanto los deinas que contiene el programa parlamentario; en él ha concretado su pensamiento el presidente y dirigiéndose directamente á las mayorías, pero de soslayo á la región barcelonesa, ha manifestado que se concederá la descentralización económica á las provincias que acrediten tener condiciones para administrar sus intereses.

Esto, sin duda, es una concesión al catalanismo; es posible que sea uno de los medios que se propone emplear el Sr. Sagasta para dar en la cabeza al separatismo y nada se habrá perdido si lo logra; al contrario, se habrá ganado mucho; pero de todas suertes, no hay que perder de vista que esas descentralizaciones han de ser leyes de privilegio, que ofenderán á las regiones que no sean consideradas con aptitud bastante para administrarse por sí mismas.

La cuestión entraña más gravedad de la que aparece á primera vista, pues es posible que las regiones que se crean postergadas se inspiren en la actitud de Cataluña, para alcanzar lo que parece se concederá á ésta, no solo porque está en aptitud de administrar sus intereses, sino porque se ha manifestado un tanto revoltosa.

TIJERETAZOS

Pregunta *El Universo*:

«Cómo crear ese poder marítimo que nos es indispensable para nuestra defensa, esto es, para nuestra vida? ¿Dónde están los recursos? ¿Cómo aplicarlos? Por dónde se debe comenzar á emplearlos, si los hay, ó á buscarlos si no los tenemos? Estas son las verdaderas cuestiones, los verdaderos problemas que conviene resolver.»

Y contesta el *Diario de la Marina*:

«Esos recursos están al alcance inmediato de las manos desarrollando el comercio, la industria, la agricultura, y variando por completo la organización de todos los servicios.»

Justo, al alcance de la mano de los hijos de nuestros hijos.

Que es cuando se habrá desarrollado el comercio, la industria y todas esas cosas que le parecen tan inmediatas al citado colega.

Dice un colega que la política que desarrollan los jefes políticos que turnan en el gobierno del país es de cuarta clase.

Por eso aspirará á gobernar el compañero Iglesias, jefe del cuarto estado.

Los federales de Cataluña se hacen una guerra cruel al catalanismo.

Un periódico de aquel color dice esta que copiamos:

«Nuestra desconfianza hacia eso que se llama catalanismo y regionalismo se va acentuando cada vez más. Les habéis visto á darnos la razón. Aquí en Figueras se publican dos periódicos, uno que es titula regionalista, partidario de Nocedal, y otro catalanista que apoya diputados provinciales retrogrados, y por añadidura supinarios.»

Vamos que si Cataluña lograra lo que desea respecto de España, se comarían unos á otros los catalanistas.

El periódico federal y catalán, no catalanista, que tan mal habla de ellos los debe conocer para juzgarlos del modo que lo hace.

Y cuando el partidario de los cantones les hace la cruz...

D. Luis Eytier Benitez

La muerte del bravo capitán de artillería que un día fué la admiración de España

por haber escalado en desfilada contienda el lugar destinado á los héroes, no ha afectado solo á sus amigos y parientes, sino á cuantos se precian de españoles y justos. Al nombre del bravo capitán se asociaba una fecha memorable que constituye para la historia patria página gloriosa y esa permanecerá siempre escrita, aun cuando haya pasado á extrañas manos, perdido para siempre, el escenario en que Eytier ganó la cruz de San Fernando, esa cruz que rara vez se ostenta en el pecho de los vivos, porque las condiciones en que ha de ganarse son de extremo peligro.

Los poderes públicos, á cuya defensa estuvo siempre dedicado el bravo y pundonoroso capitán, se han conmovido también ante su muerte y en una orden de la plaza de Medina se ha testimoniado el afecto que les inspira y la parte que toman en el duelo que affije á su familia.

He aquí el mentonado documento, que lleva la fecha de 4 de junio:

«El Excmo. Sr. Comandante General de esta plaza, en comunicación fecha de ayer me dice lo siguiente:

«El Ayudante de servicio de S. M. en telegrama de ayer me dice.—S. M. la Reina ha sentido muchísimo la muerte del capitán de Artillería Sr. Eytier, y me ordena diga á V. E. de en su nombre el más sentido pésame á la familia del expresado capitán y á los compañeros del mismo; participándoles también que hasta hoy no ha tenido conocimiento de tan sensible pérdida. Lo traslado á V. E. para su conocimiento y el de los Jefe y Oficiales de Artillería.»

Al publicar en la orden de hoy el anterior expresado telegrama, siento en mi alma la satisfacción, que aun en medio del dolor se experimenta, cuando puede abrirse el corazón al noble sentimiento de gratitud.

Grande es, seguramente la que conmigo unió hacia vuestra Reina, que en una manera tan elevada se ha dignado honrar la memoria de vuestro ineludible compañero, el heroico capitán Eytier.—El coronel, Rodrigo Vales.»

Es verdad; si dentro del dolor existen satisfacciones, las que el telegrama que desahoga el dolor me da, me sirven de estímulo á la aflicción de la familia Eytier Benitez.

Curiosidades

Acaba de ver la luz pública los estadísticas de las muertes ocurridas en Londres durante el año 1900.

Las muertes violentas han sido 3.871 y la clasificación de ellas resulta muy curioso por de pronto, la primera partida, la de niños ahogados en la cama, revela que el número de mudas que se usan en las borachas debe ser trimensal. He aquí las cifras: Niñas de menos de un año ahogadas en la cama 602.

Atrapados por coches y caballos, 371. Accidentes en las vías ferreas, 122. Homicidios, 58. Administración imprudente de anaestésicos, 52. Incendios, 20. Ejecuciones de reos de interés, 6.

Es muy pernicioso la costumbre de morderte las uñas.

Una muchacha murió de una enfermedad misteriosa, que ningún médico podía explicarse. En la necropsia se encontró en el estómago una pelotita formada de pedicitos de uñas que son completamente imposibles de digerir.

Las balanzas que se usan en la Casa de la Moneda de Londres son de tal precisión, que registran la diferencia de peso entre una carreta en blanco y otra de igual tamaño y peso sobre la cual se han escrito unas líneas.

En California es muy importante la recolección de conchas de mar.

Solo una casa de Europa recibe cada sesenta días 40 toneladas, que valen de cuatro mil á 6.000 pesetas toneladas. Se emplean en todas las industrias decorativas, en botones, broches y mangos de pavaia, y también en incrustaciones.

Dos personas jugando al dominó durante diez horas al día y haciendo cuatro movimientos por minuto, pasarían ciento dieciséis mil años sin acordar con todas las combinaciones que se pueden hacer con los dados que alcanzan el número 52.811.840.

En el Gran Ducado de Luxemburgo, las personas que necesitan trabajo no tienen...

EL SITIO DE SEBASTOPOL

184

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 181

donde en un rincón, sobre una cama de hierro, dormía, sin sabanas ni cobertor, envuelto en su capote, un hombre, á quien el joven tomó por un soldado.

—Padre Nicolaitch—y el sirviente tocó en el hombro al que dormía—el alférez ha de acostarse aquí. Es nuestro juncker—agregó, dirigiéndose á Volodia.

—No se mueva usted, no lo suplico—exclamó éste, viendo al juncker, joven alto y robusto, de hermosas facciones, pero completamente desprovisto de inteligencia, levantarse y colocarse al frente sobre los hombros, salió medio dormido y murmurando: —Lo mismo me da; irá á dormir al patio.

este en la habitación. Allí, entre dos huecos de ventana junto á un espejo roto, veíase una mesa cargada de papetes oficiales, algunos sin firmar, una cama de hierro con ropa limpia y un borbato delante.

Junto á la puerta se hallaba el sargento primero, buen mozo, de pobladas bigotes y el sable al cinto; en el capote se veía una cruz y la medalla de la campaña de Hungría. El oficial de Estado Mayor, jefe de la batería, de pocas estatura, con la cara hinchada y en ella un vendaje, paseaba por la estancia. De corpulencia muy notable, parecía tener unos sesenta años de edad, el capitán de maraca, iba distintamente en la parte superior del cuerpo; su espeso bigote dependía recto hasta quitarle la boca; sus ojos, por los cuales se veía una expresión; las manos eran blancas y sus dedos largos; los pies muy cobardes hacia afuera; acostábase en tierra con cierta seguridad y coquetería que parecían ser era la timidez al lado del comandante.

Tenía el honor de presentarse cuando se agregaba á la quinta batería; Koshchov, el alférez—dijo Volodia, que estaba en la estancia—recibió de un golpe esta noticia aprobada de momento.

El comandante de la batería le contestó con un saludo bastante seco y le invitó á sentarse. El joven se

XIII

Solo con sus pensamientos, la primera impresión de Volodia fué otra vez el espanto producido por la turbación que trastornaba su espíritu. Contando el sueño para no pensar más en lo que le rodeaba y olvidarse de sí mismo, dió un soplo á la bujía y se acostó, cubriéndose por completo con el capote y hasta la cabeza, pues había conservado de su